

**IR DEL FONDO DE MI SER**  
**México, Febrero 1982**

No ir del fondo de mi ser  
a la imagen de las cosas,  
ni al encanto de las rosas  
que abren al amanecer.

Ir en el acontecer  
sí encuentro de lo ignoto,  
lo impensado, lo remoto  
imposibles de prever.  
Tras el hallazgo volver,  
Consternados los sentidos  
-acíbar de mis gemidos-  
por el recuerdo incipiente,  
nebuloso aunque vehemente  
de los ensueños perdidos.

Ir al "ego" de otro ser  
en busca de afinidades,  
penurias, disparidades  
y disentir o acceder.  
Indeclinable deber  
llamar a los semejantes  
patricios y medicantes,  
a gustar del agua viva  
de la fuente primitiva  
más pura que los diamantes.

En ese peregrinar  
ir de sorpresa en azoro,  
de la vida en avatar;  
percibir como un cantar  
la inquietud de la materia  
-savia de árbol o de arteria-  
que no cesa en sus esfuerzos  
de mínimos universos  
en un vértigo de histeria.

Desde lo hondo de mi ser  
ir a las "sordas criaturas",  
indolentes piedras duras  
de imperturbable yacer;  
y con la mente poder  
-en el reino inanimado-  
distinguir el polvo amado  
de mi simiente de origen  
cuyos códigos aun rigen  
sobre todo lo heredado.

En mi tránsito beber  
de la vid el mejor vino,  
restaurándome en camino  
con el pan del buen comer.

Si en azaroso quehacer  
negra sombra me sorprende,  
tengo a Dios que me defiende;  
¡Señor! en mis tempestades,  
Cristo de mis soledades  
y Dios-Amor que trasciende;

Ni la imagen de las cosas  
ni al encanto de las rosas;  
ir al alma de otro ser  
en el eterno proceso  
de una lágrima y un beso  
entre el hombre y la mujer.